

TRADUCCIONES MOREANAS DE LOS DIÁLOGOS DE LUCIANO

Morean translations of Lucian's Dialogues

CARLOS MONZÓ GALLO

Universidad de Valladolid (España)

carlos.monzo@uva.es

ORCID 0000-0002-0075-8570

Resumen: Este artículo propone analizar algunos pasajes de las traducciones de los diálogos de Luciano realizadas al latín por Tomás Moro con el fin de observar y estudiar las particularidades de las versiones moreanas. El interés del análisis reside en la necesidad recientemente declarada por algunos estudiosos (Pawlowski, 2010; Cabrillana, 2022) de profundizar en las causas de las desviaciones de la traducción de Moro respecto del texto griego, las cuales podrían tener algunas repercusiones en la interpretación del pensamiento del humanista inglés.

Palabras clave: Tomás Moro; Luciano de Samósata; traducciones latinas; desviaciones; pensamiento; humanismo europeo.

Abstract: This paper proposes to analyze some passages of the Latin translations made by Thomas More of Lucian's dialogues in order to observe and study the peculiarities of the Morean versions. The interest of this analysis responds to the need, recently stated by some scholars (Pawlowski, 2010; Cabrillana, 2022), to explore the causes of the deviations made by More in his translations from the Greek text inasmuch as they could have some repercussions on the interpretation of the Morean thought.

Keywords: Thomas More; Lucian of Samosata; Latin translations; deviations; thought; European Humanism.

1. Introducción

En 1506 el humanista inglés Tomás Moro colaboró con Erasmo de Rotterdam en la traducción al latín de una serie de obras en griego de Luciano de Samósata, deuterofista del siglo II d.C., aparecidas en la imprenta parisina de Badius Ascensius. El análisis realizado por los estudiosos de las traducciones moreanas de Luciano ha puesto siempre de relieve la exactitud y precisión del latín empleado, sobre todo en comparación con las traducciones de Erasmo, mucho más proclives al empleo de la *amplificatio* y al uso del ornato y de otros recursos que apartaban la traducción de su original griego (Thompson, 1940; Jolidon, 1980; Rummel,

1985). Sin embargo, algunos autores han señalado recientemente la existencia de desviaciones también en las traducciones latinas de Moro respecto del texto griego lucianesco de la edición aldina de 1503 y han apuntado la necesidad de analizarlas con mayor detenimiento para determinar su posible valor de cara a interpretar el pensamiento de Moro (Pawlowski, 2010; Peterson, 2018; Cabrillana, 2022).

La cuestión es relevante ya que, como proponen estos estudiosos, tanto Moro como Erasmo utilizaron sus versiones latinas de las obras de Luciano para resignificar, subrayándolos, algunos aspectos del contenido de su obra en el marco de su proyecto humanista de regeneración literaria y moral. Hasta el momento los trabajos que han abordado esta cuestión se han limitado a precisar el tipo formal de desviación que se da en el texto latino —*amplificación, modificación, omisión* (Pawlowski, 2010)— y a señalar los pasajes en que estas claramente se localizan, ofreciendo en algún caso posibles interpretaciones, pero sin sistematizar los sentidos de las desviaciones para someterlos a discusión.

Nuestro propósito en este artículo es, por tanto, abordar la cuestión presentando los datos de una manera organizada proponiendo categorías de significado para las desviaciones con el fin de observar en qué medida y por qué Moro se habría apartado del texto lucianesco.

2. Las traducciones de Luciano: Erasmo y Moro

El redescubrimiento de la figura y obra de Luciano de Samósata en el occidente europeo tuvo un fuerte impacto entre los humanistas, primero entre los italianos (Mattioli, 1980; Fantappiè, 2024) y luego en distintas regiones transalpinas (Lauvergnat-Gagnière, 1988; Romm, 2024). Su estilo elegante y, sobre todo, su tono irónico y moralizador lo convirtieron rápidamente en un autor de referencia que se ajustaba a los ideales del movimiento humanista. Además, poseía una cualidad muy apreciada, ya que su prosa aticista equilibrada y clara constituía un modelo de griego antiguo muy adecuado para la enseñanza y el aprendizaje de dicha lengua, cuyos estudios estaban floreciendo por la época. Uno de los humanistas en los que Luciano tuvo probablemente mayor impacto fue Erasmo de Rotterdam, quien había entrado en contacto con su obra como mínimo en 1499 (*CWE* 1, *Ep.* 88:31). Antes ya había intentado traducir la *Podagra* de Luciano sin éxito (Allen, *Ep.* 1.6:36-7). Sin embargo, en su segundo viaje a Inglaterra (1505-1506) se alió con su amigo Tomás Moro para traducir y publicar una serie de obras de Luciano. No conocemos los detalles sobre cómo surgió esta idea ni cuál de los dos humanistas la sugirió, pero no cabe duda de que ambos consideraban la empresa

necesaria y placentera, habida cuenta de la influencia literaria e ideológica que ejerció en estos autores la obra del samosatense.

Tomás Moro tradujo al latín tres diálogos de Luciano (*Cynicus*, *Menippus* y *Philopseudes*) y una *declamatio* (*Tyrannicida*) acompañada de otra elaborada por el propio Moro en respuesta a los argumentos del personaje de la pieza lucianesca. Los diálogos que eligió Moro tienen el mismo tono satírico-moralista con fuertes dosis de ironía cómica. *Cynicus* es una especie de crítica al deseo gratuito de poseer y al consumismo, mientras que *Menippus* cuenta el viaje de ida y vuelta al Hades de Menipo de Gádara y representa una crítica a las sectas filosóficas y a distintos vicios sociales. Por su parte, *Philopseudes* o *Aficionado a la mentira* es un diálogo sobre la superchería y los cuentos fantásticos que trata el gusto irracional de la gente por las falsas creencias. Por su parte, *Tyrannicida* es una de las dos *declamationes* (μελέται) transmitidas en el *corpus Lucianicum*. Se trata de *controuersia*, un tipo de discurso retórico de corte forense consistente en la presentación de argumentos para justificar una determinada acción, situación o postura controvertida. No podemos asegurar que la elección de la pieza fuera debida a Moro, ya que Erasmo también la tradujo en el mismo volumen, pero la profesión de abogado de Moro invita a suponer que probablemente fuera iniciativa suya. En todo caso, *Tyrannicida* ofreció la posibilidad a ambos humanistas de componer sus respectivas *declamationes* originales en latín como respuesta a los argumentos planteados en la obra griega.

En la primera edición parisina de noviembre de 1506 realizada en las prensas de Badius Ascensius las traducciones de Moro seguían a las versiones realizadas por Erasmo de otros cinco diálogos de Luciano (*Toxaris*, *Alexander*, *Gallus*, *Timon*, *De mercede conductis*) junto con la *declamatio* del *Tyrannicida* acompañada de su correspondiente respuesta y a una serie de 6 diálogos *minores* extraídos de los *Diálogos de los muertos* (18; 17; 7; 5; 10; 2),¹ que en la página inicial con la relación de las obras contenidas en el código impreso estarían probablemente referenciadas mediante la indicación *et quædam eiusdem alia* “y algunos otros opúsculos del mismo autor”, a lo que cabe añadir un poema en latín sobre la vejez (*Carmen de senectute subrepente*) dedicado al médico Gillaume Cop (Guillelmus Copus) y compuesto por el propio Erasmo.

A este proyecto inicial, concluido a principios de noviembre de 1506, Erasmo añadió, cuando el libro estaba en prensa, un segundo grupo de traducciones realizadas en su viaje a Italia (*CWE* 2, *Ep.* 204:40) que se imprimieron a finales de noviembre de ese año (1506) y que incluían 12 diálogos *minores*, tomados de los *Diálogos de los muertos*, *de los dioses* y *de los marinos* (*DMort.* 21; 30; 29; 19;

¹ Seguimos la numeración adoptada por MacLeod (1987) y damos los diálogos en el orden de la traducción erasmiana.

DDeor. 23; 1; 4; 20; *DMar.* 1; *DMort.* 13; 8; 4),² así como otras cuatro nuevas traducciones lucianescas (*Hercules*, *Eunuchus*, *De sacrificiis* y *Conuiuuium*). De esta manera, se conformó un volumen que contenía veintiocho traducciones de Erasmo, dieciocho de las cuales eran diálogos *minores*, y cuatro de Moro, con dos versiones de *Tyrannicida*, así como tres composiciones originales: un poema y una *declamación* de Erasmo y una *declamación* de Moro.

Esta segunda tanda de traducciones fue enviada a toda prisa a París, pero no llegó a tiempo para las primeras copias de estos *Luciani Opuscula*. Sin embargo, tales versiones erasmianas fueron añadidas en algunas copias del volumen y también impresas separadamente (Rummel, 1985, p. 52 n25). De hecho, en los ejemplares de 1506 que contienen todas las traducciones llama la atención la ausencia de referencia en el índice a esta segunda serie de versiones de Erasmo, así como el hecho de que casi todas las piezas de la primera tanda del roterodamense vayan anteceditas de su correspondiente carta dedicatoria, mientras que para este segundo conjunto de 15 opúsculos lucianescos haya únicamente una sola carta dedicatoria, dirigida al humanista Jérôme de Busleyden, cuya fecha (17 de noviembre de 1506) es posterior a la del poemita de colofón de la casa de Badius Ascensius con que se indica la fecha de impresión (13 de noviembre de 1506).

En cualquier caso, la empresa tuvo un éxito sin precedentes y representa un auténtico hito en la recepción de Luciano en la Europa del s. XVI que contribuyó a aumentar la fama de sus autores. Buena prueba de este éxito sin precedentes fueron las sucesivas y numerosas reimpresiones que se hicieron en vida de Erasmo y Moro a las que se fueron incorporando nuevos diálogos traducidos al latín por el propio Erasmo e introduciéndose algunas correcciones. Entre 1506 y 1535, fecha de la muerte de Moro, se produjeron once reimpresiones de las traducciones erasmianas y moreanas de Luciano (tabla 1), lo que, en el caso de Moro, supera con creces el número de cuatro reimpresiones en vida de la obra que lo haría célebre, *Utopía*, publicada en 1516 (Lupton, 1895, p. lxiv), por lo que puede afirmarse, dado el mayor número de reimpresiones de las traducciones, que Moro fue más conocido a lo largo de su vida por estas traducciones que por su *Utopía* (Thompson, 1939, p. 857; Schön, 2022, p. 171 n12). Tras la edición parisina de 1506 se hizo una segunda edición en 1512 de nuevo en las prensas de Badius Ascensius, a la que Erasmo añadió la traducción de otras siete piezas lucianescas (*Saturnalia*, *Cronosolon*, *Epistolae Saturnales*,³ *De luctu*, *Abdicatus*, *Icaromenippus* y *De astrologia*), que conoció una edición corregida en las mismas prensas parisinas en 1514. Dos años más tarde, en 1516, se produjo una edición veneciana elaborada por Aldo Manuzio; en 1517 otra

² Reproducimos el orden de los diálogos en la traducción erasmiana.

³ Las ediciones modernas cuentan estos tres opúsculos como uno solo intitulado *Saturnalia*.

producida en Basilea por Johannes Frobenius; en 1519 una florentina realizada por Filippo Giunta; en 1520 una en Lovaina obra de Martens; en 1521 otra más de Johannes Frobenius en Basilea; en 1522 una segunda de Martens en Lovaina; en 1528 una en Lyon realizada por Sebastianus Gryphius y en 1534 se realizaron dos, una en Basilea obra de Hieronymus Frobenius y Nicolaus Episcopus y una segunda de Gryphius también en Lyon (Thompson, 1939, p. 857 n1; Cabrillana, 2022, pp. 45-6). Existe una edición de 1535 realizada de nuevo por Gryphius, pero no es posible saber si se produjo con anterioridad a la muerte de Moro (6 de julio de 1535) o posteriormente, ya que no hay colofón y en la página del título solo consta el año de publicación (Thompson, 1939, p. 857 n1). De todas estas ediciones los especialistas destacan las parisinas de 1506 y 1514 y las basilienses de 1517 y 1521. En el siglo XVI todavía se producirán dos ediciones más de las traducciones de Erasmo y Moro tras la muerte de aquel en 1536: la de Episcopus en Basilea de 1563 y la de Bogard en Lovaina de 1566. La llamativa cantidad de ediciones de las versiones erasmianas y moreanas de Luciano realizadas en el siglo XVI es fruto, por un lado, del enorme interés que suscitó Luciano entre los humanistas europeos y, por otro, de la autoridad académica y literaria de Erasmo y Moro como traductores de lengua latina.

Tabla 1. Ediciones de las traducciones en el siglo XVI

año	taller	ciudad
1506	Badius Ascensius	París
1512	Badius Ascensius	París
1514	Badius Ascensius	París
1516	Aldo Manuzio	Venecia
1517	Johannes Frobenius	Basilea
1519	Filippo Giunta	Florenia
1520	Martens	Lovaina
1521	Johannes Frobenius	Basilea
1522	Martens	Lovaina
1528	Sebastianus Gryphius	Lyon
1534	H. Frobenius y Episcopus	Basilea
1534	Sebastianus Gryphius	Lyon
1535	Sebastianus Gryphius	Lyon
1563	Episcopus	Basilea
1566	Bogard	Lovaina

Por otra parte, el prestigio que tenían las versiones erasmianas y moreanas de las piezas de Luciano era tal que fueron incluidas desde su segunda edición de 1512

junto a las traducciones latinas de otros autores en sucesivas impresiones de la obra lucianesca (Bompaire, 2012, pp. cxlvi-clxvii). De este modo fueron incorporadas a los primeros *Opera Omnia* latinos de Luciano en 1538 dentro de la compilación de versiones latinas realizada por el humanista alemán Jacob Möltzer, más conocido como *Micyllus* en referencia al personaje del zapatero del *Gallus* lucianesco, entre las que figuraban las de Melanctón, Luscínio, Moselano, Birckheimer, Obsopeo, Anastasio, Sinapio, Bolero, Virunio, las del propio Möltzer y, por supuesto, las de Erasmo y Moro. Esta compilación fue publicada en las prensas de Egenolphus en Frankfurt y representa un auténtico hito en la recepción occidental de la obra del samosatense, ya que las versiones que contiene —y en particular las de Erasmo y Moro— no solo fueron durante siglos la base textual de las traducciones a las lenguas vernáculas, sino que, además, fueron incorporadas a las prestigiosas ediciones bilingües del texto griego que se publicaron entre los siglos XVI y XVII, como la de Gilbert Cousin (Cognatus) de 1563 en Basilea o la de Bourdelot de 1615 en París, por citar las más relevantes. De hecho, podría considerarse que las versiones latinas de Luciano realizadas por Erasmo y Moro empiezan a perder su influencia a partir de la aparición en 1743 de la edición bilingüe amsterdamesa de Hemsterhuys y Reitz, que contiene nuevas traducciones latinas y representa la primera edición filológica de la obra de Luciano digna de consideración.

3. Las cartas dedicatorias

Un aspecto de la edición parisina de 1506 de gran interés para el estudio de las traducciones moreanas es que contenía también una serie de cartas dedicatorias, eliminadas en las reimpresiones posteriores a 1514 y dirigidas a personalidades del mundo eclesiástico y académico, mediante las cuales Erasmo y Moro buscaban encontrar formas de patronazgo para su proyecto traductor (Yoran, 2010, p. 54). En su versión inicial, que contenía doce traducciones de Erasmo y cuatro de Moro, había siete cartas dedicatorias de Erasmo y una sola de Moro, lo que parece sugerir un mayor protagonismo de aquel en la búsqueda de financiación para la empresa de traducir a Luciano. Así, entre las personalidades a las que Erasmo dedica sus traducciones y composiciones⁴ figuran Richard Foxe, obispo de Winchester, René d' Illiers, obispo de Chartres, Christopher Urswick, influyente clérigo inglés, Thomas Ruthall, rector de la Universidad de Cambridge, Jean Desmarez (Iohannes Paludanus) y Richard Whitford, amigos de Moro y Erasmo, y el médico humanista Guillaume Cop, mientras que Moro dirige su única dedicatoria al rector de Cambridge Thomas Ruthall.

⁴ Las cartas dedicatorias de Erasmo son *CWE* 2, *Ep.* 187; 191; 192; 193; 197; 199; 205.

Ahora bien, lo interesante de estas cartas reside en el hecho de que sus autores explican por qué han elegido para traducir un diálogo particular de Luciano al tiempo que ofrecen de primera mano las claves interpretativas de sus propias lecturas de Luciano, empleando así distintas estrategias argumentativas para la defensa de la figura del samosatense en un momento de debate sobre la conveniencia de incorporar un autor de estas características al canon literario humanista. En efecto, cuando Luciano es redescubierto en occidente gracias, en gran medida, a la labor del humanista bizantino Manuel Crisoloras (Berti, 1987, p. 6), es un autor estigmatizado por sus irreverentes sátiras contra toda forma de religión (*Suda* s.v. Λουκιανός) y que será condenado poco después por Lutero y el luteranismo (Ní Chuilleanáin, 2007, p. 53).

Erasmus, por ejemplo, articula en sus cartas dedicatorias su defensa de Luciano utilizando, por un lado, la estrategia de la identificación personal, subrayando el origen sirio del samosatense, es decir su condición de no griego y extranjero, para presentarse como si fuera él también una suerte de Luciano, ya que también él era en 1506 extranjero en Inglaterra, como hace en su carta dirigida a Richard Foxe. Pero también echa mano de la estrategia de la vinculación con tradición literaria, presentando a Luciano como un autor que se adapta al principio literario latino del *dulce et utile* (Peterson, 2018, p. 176), elaborando una imagen del samosatense que lo aleja del autor retórico apreciado por los traductores italianos anteriores como Guarino de Verona, Giovanni Aurispa, Lapo da Castiglionchio, Leon Battista Alberti o Poggio Bracciolini (Marsh, 1998).

Moro, en cambio, presenta su carta dedicatoria, dirigida a Thomas Ruthall como una guía para dirigir al lector en la comprensión del texto y articula la defensa del samosatense en torno a la idea de que Luciano es un escritor moralista, en consonancia con los humanistas italianos del *Quattrocento* (Panizza, 2007), de estilo serio-cómico y capaz de “pinchar profundo sin hacer sangre”, y para legitimar su lectura utiliza una serie de conexiones con la tradición literaria latina y los Padres cristianos. En efecto, Moro abre su carta dedicatoria afirmando que los escritos de Luciano siguen el principio horaciano de mezclar lo placentero con lo útil (*uoluptatem cum utilitate coniunxerit*; cf. Hor. *ars* 343). Luego explica que en su elección de traducir *Cynicus* ha pesado el hecho de que Juan Crisóstomo, a quien estima “varón de agudísimo juicio” (*uir acerrimi iudicii*), “el más cristiano de los hombres doctos” (*doctorum ferme omnium Christinissimus*) y “el más docto de todos los cristianos” (*Christianorum [...] doctissimus*), incluyera algunas partes de la pieza en su homilía sobre el evangelio de Juan (*Hom.* 80), noticia para la que no contamos con otras fuentes, pero que busca validar a Luciano como autor moralista acorde con los valores cristianos. Y, finalmente, al abordar el

Philopseudes, interesante condena del gusto por el ψεύδους (Bompaire 1958: 695), asegura que Luciano desmonta, siglos antes, una forma de charlatanería a la que incluso el “santísimo padre Agustín” (*ut beatissimo etiam patri Augustino*) dio crédito a través del relato de los dos augures Espurina, uno vuelto a la vida, el otro muerto,⁵ defendiendo la eficacia de este diálogo para combatir el mal de la “superstición presentada bajo apariencia de religión” (*superstitione careamus, quae passim sub specie religionis obrepat*), tema que desarrolla en la carta en relación con las falsedades y exageraciones que salpican las vidas de santos y vírgenes y socaban la verdad de la religión.

Lógicamente, si las claves interpretativas ofrecidas por Moro para la lectura de Luciano aparecen entremezcladas con estrategias discursivas en defensa de este autor, cabe preguntarse si dichas estrategias, en su sentido justificativo de la figura del samosatense, han podido emplearse también en las versiones latinas moreanas modificando el texto original. La pregunta es relevante no solo por el singular papel de Luciano dentro del proyecto humanista y literario de Moro, mostrado, por ejemplo, en su *Utopía*, sino también porque Moro, que tiende a traducir con mucha fidelidad y exactitud el texto griego, sobre todo en comparación con Erasmo (Rummel, 1985, pp. 64-5), se aparta llamativamente del original en determinadas ocasiones.

4. Análisis de pasajes

Pues bien, para poder averiguar en qué medida Moro articula su defensa de Luciano no solo a través de su carta dedicatoria a Ruthall, sino también en sus propias traducciones es necesario identificar las desviaciones del texto moreano respecto del original griego y analizarlas.

Moro parece haber seguido para sus traducciones la edición veneciana de 1503 del texto griego de Luciano, producida en las prensas de Aldo Manuzio, conocida como *Aldina Prior* para distinguirla de la realizada en 1522, tras la muerte de aquel, por su cuñado, Francesco d’Asola, en el mismo taller y que incluía las obras de otros dos sofistas griegos: las *Imágenes* de Filóstrato y las *Descripciones de estatuas* de Calístrato. La aldina de 1503 es una edición importante del texto griego de Luciano por ser la primera producida tras la *editio princeps* de Janos Láscaris (Lorenzo di Alope, Florencia, 1496) y por haber establecido el texto griego de Luciano en que se basaron muchas ediciones posteriores, como la parisina de Bourdelot de 1615 (Bompaire, 2012, pp. cxxv-cxxvii). La *Aldina Prior* sigue sobre todo las lecturas

⁵ No está claro cuál es el pasaje de San Agustín, pero podría referirse a la historia de Curna, curial del municipio de Tulio, y Curma, herrero del pueblo, narrada en *De la piedad con los difuntos*, XII,15; XI,15.

del códice *Vaticanus Graecus* 87 (A) del s. XIV, perteneciente a la familia β de manuscritos, y presenta bastantes errores de impresión. Aunque hay consenso en que las traducciones de Erasmo de 1506 se basaron en la edición aldina del texto griego de 1503, se ha sugerido la posibilidad de que Moro no hubiera utilizado la misma versión del texto griego, sino un manuscrito con algunas diferencias (Jolidon, 1980, p. 41). No cabe descartar esta hipótesis, que explicaría algunos detalles de las desviaciones, pero actualmente no hay pruebas concluyentes que la avalen, ya que las únicas ediciones del texto lucianesco que pudo utilizar Moro en 1506 se reducen a la de Láscaris de 1496 y a la aldina de 1503, al no haber constancia de la existencia de una versión manuscrita privada del texto griego. En todo caso, la comparación de las traducciones moreanas con el texto de la *Aldina Prior* es suficientemente congruente como para no necesitar suponer otra fuente (Thompson, 1940, p. 11). Asimismo, el aprecio que Moro profesaba a las ediciones de textos griegos salidos de las prensas aldinas queda de manifiesto en su *Utopía*, cuando el protagonista Hitlodeo asegura que los caracteres impresos de los libros griegos que llevaba consigo en su viaje pertenecían al taller de Aldo Manuzio (Lupton, 1896, p. 216).

Así pues, para realizar nuestro estudio hemos recogido las desviaciones del texto latino presentes en la edición parisina de 1506 respecto del texto griego de la edición aldina de 1503, centrándonos en las señaladas por Pawlowski en su estudio sobre las *mis-translations* de Moro (2010) y por Cabrillana en su traducción española de las versiones moreanas (2022), dado que estos trabajos recogen las más significativas y relevantes, y las hemos cuantificado por obras para podernos hacer una idea de cómo se organizan y distribuyen. Un recuento de dichas desviaciones ofrece los siguientes datos: el *Cínico* tiene 31 casos, *Menipo* 37, *Philopseudes* 25, *Tiranícida* 27 (tabla 2). Si comparamos las desviaciones tomando en consideración la extensión de las obras en cantidad de palabras, obtenemos un primer dato significativo: la obra con menor proporción de desviaciones sería el *Philopseudes*.

Tabla 2. Porcentajes de desviaciones

	PALABRAS	DESVIAC.	%
<i>Cynicus</i>	2.438	35	34'1
<i>Menippus</i>	3.321	37	11,1
<i>Philopseudes</i>	6.261	25	93,0
<i>Tyrannicida</i>	2.840	30	50'1

Seguidamente, hemos analizado las desviaciones de cada obra y las hemos organizado en una serie de categorías, a partir de su sentido y función en el

pasaje, tomando asimismo en consideración las claves interpretativas de Luciano ofrecidas por Moro en su carta a Ruthall. Algunas categorías han sido sencillas de establecer, pero otras presentan ciertas dificultades en algunos casos concretos y probablemente necesiten una ulterior revisión. En cualquier caso, hemos podido abstraer la siguiente tipología de desviaciones:

- 1) Desviaciones de tipo latinizador
- 2) Desviaciones de tipo moralizador
- 3) Desviaciones fruto de la habilidad traductora de Moro
- 4) Errores de traducción
- 5) Desviaciones de difícil clasificación

Vamos a presentar, a continuación, los distintos tipos de desviaciones, desarrollando un poco su contenido e ilustrándolo con los ejemplos más significativos.⁶

4.1. Desviaciones de tipo latinizador

Un primer grupo de desviaciones podría definirse como “latinizador”, porque implica la adición o modificación de elementos del texto griego para adaptarlo a la tradición literaria latina. No se trata tanto del uso de nombres latinos de divinidades en lugar de los griegos originales, lo que no representa una desviación relevante en traducciones de humanistas, sino más bien de ejemplos en los que Moro incorpora a su traducción elementos con claros ecos de la literatura latina, con la que los humanistas de la época estaban familiarizados. Algunos elementos los toma Moro directamente de la comedia romana, como sucede con la adición de la exclamación *hercle* en *Menippus* (1) o con la traducción enfática en *Cynicus* de *scilicet* (3), *sane* y *maximus* (4) por *vai* —aunque podría ser también un efecto de *variatio*—, o con la traducción de *scelestus* por *κατάρατος* en *Philopseudes* (27). Otros son motivos literarios procedentes de la poesía virgiliana (*Men.* 7), como la expresión *nocte silenti* (Verg. *Aen.* 4,527; 7,87; 7,102-3), que sirven para adaptar las citas homéricas del original de Luciano a las formas épicas latinas (*Men.* 10).

⁶ Para el texto moreano hemos seguido la edición de Thompson (1974) y para el texto griego la edición aldina de 1503. Por razones de espacio no podemos presentar, analizar y discutir todos los casos de desviación, por lo que nos limitaremos a ofrecer los datos cuantificados. Las traducciones que se ofrecen son propias.

	Οὐ Μένιππος οὗτός ἐστιν ὁ κύων; οὐ μὲν οὖν ἄλλος, εἰ μὴ ἐγὼ παραβλέπω. “¿No es ese Menipo, el cínico? Pues sí, no es otro, a no ser que esté teniendo yo alucinaciones.”
Men.1	<i>Num nam hic Menippus est canis ille? Non hercle alius, nisi ego forte ad Menippus omnes hallucinor.</i> “¿No es ese Menipo, el cínico? ¡Por <i>Hércules</i>! que no es otro, a no ser que yo tenga alucinaciones y vea Menipos en todas partes.”
Phil.27	ἔτι δὲ ἡμῶν διαλεγομένων κατάρατόν τι κυνίδιον ὑπὸ τῇ κλίνῃ δὴν Μελιταῖον ὑλάκτησεν, ἡ δὲ ἠφανίσθη πρὸς τὴν ὑλακίην. “Y mientras estábamos hablando un <i>maldito</i> perrito, que era meliteo, ladró bajo el lecho y ella desapareció ante el ladrido.” <i>Nobis autem adhuc disserentibus scelestissimus quidam caniculus, qui mihi in delitiis erat, in lecto cubans allatrabat, ea vero ad latratum evanuit.</i> “Y mientras estábamos hablando perrito <i>muy pícaro</i> que me encantaba, se puso a ladrar tumbado en la cama y ella desapareció ante el ladrido.”
Men.10	ἔδδειςεν δ' ὑπένερθεν ἄναξ ἐνέρων Αἰδωνεύς (Il. 20,61) “se asustó bajo tierra el señor de los muertos, Edoneo” <i>umbrarum at timuit rex imis sedibus Orcus</i> “mas Orco, rey de las sombras, sintió miedo en sus profundas moradas” (Verg. Georg. 4,471-2) <i>at cantu commotae Erebi de sedibus imis umbrae ibant tenues simulacraque luce carentum.</i> “mas, conmovidas por el canto, dentro de las profundas moradas de Erebo iban tenues las sombras y las figuras de personas carentes de vida”

Este tipo de desviaciones coincide con la estrategia empleada en las cartas dedicatorias tanto por Moro como por Erasmo consistente en incardinar al samosatense dentro de la tradición literaria latina. La pátina latina que Moro confiere al texto lucianesco persigue un efecto de validación del autor y su obra. Si el lector contemporáneo podía pensar que Luciano era un autor inapropiado por sus ideas irreligiosas, la traducción de Moro logra causar la impresión de que el texto se desarrolla en los mismos marcos estéticos en que se enclavan los autores pertenecientes a la autorizada literatura latina, con la que dicho lector estaría familiarizado.

4.2. Desviaciones de tipo moralizador

Una segunda clase se compone de desviaciones que podríamos considerar de tipo moralizador, porque en ellas Moro realiza modificaciones del original griego que buscan subrayar, matizar o mitigar algún aspecto concreto de naturaleza ético-moral relativo al comportamiento de los personajes o al contenido del pasaje. Este tipo de desviaciones está bien representado en la traducción moreana de *Cynicus*, donde se observa la adición de adverbios que enfatizan aspectos morales de la vida del personaje del cínico, tales como *incommode* (1), *moderate* (13) o *aequo animo* (15) y que confieren una apariencia más moralista al texto.

Cyn.1	ἀεὶ τοῖς ἐναντίοις τὸ ἴδιον δέμας οὐχ ὡς οἱ πολλοὶ διαχρησάμενος “empleando siempre cosas contrarias en tu propio cuerpo no como hacen los demás” <i>tum proprio corpore contra quam faciunt caeteri, semper usus incommode,</i> “tratando tu cuerpo al contrario de como hacen otros, siempre <i>inadecuadamente</i>”
Cyn.13	ἀλλ’ ἐγκρατὴς καὶ καρτερικὸς ἦν καὶ κρατεῖν ἤθελε καὶ τρυφᾶν οὐκ ἐβούλετο. “pero es que [Heracles] era dueño de sí y abnegado y quería dominarse y no deseaba vivir lujosamente.” <i>sed continens erat ac fortis et moderate uiuere uolebat, non indulgere deliciis.</i> “más bien era contenido y firme y quería vivir <i>de manera moderada</i> y no librarse a los placeres.”
Cyn.15	ταυτὶ πάντα πηγὴν ἔχει τὴν ἐπιθυμίαν τοῦ πλείονος· ἀλλ’ ἡμῶν αὕτη ἀπείη, καὶ πλεονεξίας μήποτε ὀρεχθεῖν, μειονεκτῶν δ’ ἀνέχεσθαι δυναίμην. “todas esas cosas de ahí tienen como fuente el deseo de más: ¡pero que ese deseo se aparte de nosotros y nunca me deje arrastrar a la ambición y pueda apañármelas teniendo menos!” <i>Haec omnia fontem habent plus habendi cupidinem. At haec nobis abscedat procul neque unquam plus satis appetam, minus vero quum habeam, ferre aequo animo valeam.</i> “Todo esto tiene como fuente el deseo de poseer más; ¡pero que ese deseo se mantenga lejos de nosotros y que jamás desee más de lo suficiente, sino que tenga la fuerza para llevar <i>con ánimo tranquilo</i>, cuando posea menos!”

Estas adiciones pueden ser muy sutiles, pero tener un efecto bastante poderoso. Así, por ejemplo, en *Menippus* (5), el protagonista habla de la hipocresía de los filósofos, a los que veía rechazar la fama y al mismo tiempo hacer cualquier cosa por obtenerla. Mediante la sencilla adición del ablativo *verbis* ‘de palabra’ Moro logra enfatizar el comportamiento reprochable de los filósofos, ya que no *hacen acciones* que induzcan a pensar que rechazan la fama, como sugiere el texto lucianesco, sino que la desprecian *de boquilla*, sin esforzarse tan siquiera en actuar para fingir que la rechazaran.

Men.5	τούς τε τὴν δόξαν ἀποβαλλομένους, αὐτῆς ἕνεκα πάντα ἐπιτηδεύοντας⁷ “a quienes rechazaban la fama [los veía] hacer cualquier cosa por ella” <i>Hi vero qui gloriam verbis aspernabantur, omnem vitae suae rationem in gloriam referebant</i> “Quienes decían despreciar la fama, ponían todo el empeño de su vida en conseguirla”
-------	--

Sin embargo, el caso más evidente de este tipo de desviación puede observarse en los numerosos añadidos de Moro en el pasaje del *Menippus* donde Tiresias ofrece

⁷ La *editio princeps* de Láscaris (1496) presenta la lectura αὐτῆς ταύτης χάριν τὰ πάντα καὶ πράττοντας καὶ λέγοντας “[...] por esta misma hacen y dicen de todo”.

su enseñanza definitiva a Menipo (21), a saber, que es preferible la vida privada y que hay que reírse de todo, enseñanza que Moro hace suya acentuando algunos aspectos mediante los añadidos: (a) *privatorum* junto a *idiotarum*, donde el griego solo tiene ἰδιωτῶν, (b) el superlativo *vanissima* para subrayar el sentido de ἀφροσύνη ‘locura, sinsentido’ y (c) más adelante *minime curiosus* “sin preocupaciones” que enfatiza *nulla re sollicitus* “sin anhelos”, con que traduce περί μηδὲν ἐσπουδακώς, para concluir con la ampliación *quam plurimum potes hilaris vitam ridensque traducas* que intensifica el sentido de γελῶν τὰ πολλὰ.

Men.21 Ὁ τῶν ἰδιωτῶν ἄριστος βίος, καὶ σωφρονέστερος ὡς τῆς ἀφροσύνης παυσάμενος τοῦ μετεωρολογεῖν, καὶ τέλη, καὶ ἀρχὰς ἐπισκοπεῖν. καὶ καταπτύσας τῶν σοφῶν τούτων συλλογισμῶν καὶ τὰ τοιαῦτα λήρον ἡγησάμενος, τοῦτο μόνον ἐξ ἅπαντος θηράσῃ, ὅπως τὸ παρὸν εὖ θέμενος παραδράμῃς γελῶν τὰ πολλὰ καὶ περὶ μηδὲν ἐσπουδακώς.

“La mejor vida es la de los ciudadanos particulares, y también la más sensata, porque deja de lado la locura de hablar de los cuerpos celestes y de observar sus límites finales e iniciales. Y una vez que hayas escupido sobre los silogismos de los sabios esos y considerado que ese tipo de cosas son palabrería vacua, persigue sobre todo este único objetivo: pon en orden tu presente y pasa de la mayoría de las cosas riéndote de ellas y sin tomártelas nada en serio.

Optima est, inquit, idiotarum privatorumque vita, ac prudentissima. Quamobrem ab hac vanissima sublimium consideratione desistens, mitte principia semper ac fines inquirere, et vafros hosce syllogismos despuens, atque id genus omnia nugas aestimans, hoc solum in tota vita persequere, ut praesentibus bene compositis minime curiosus, nulla re sollicitus, quam plurimum potes hilaris vitam ridensque traducas.

“La mejor vida es, dijo, la de los ciudadanos particulares y corrientes, y más juiciosa. Así que, apartándote de la reflexión completamente vacua de lo sublime, deja de buscar siempre principios y finales, y escupiendo sobre esos silogismos ladinos y teniendo por bobadas todas las cosas de ese tipo, persigue este único objetivo en toda tu vida: puestas las cosas en orden, con el mínimo de preocupaciones, sin anhelos por nada, pasa tu vida de la manera más alegre y burlona que puedas.”

Este tipo de desviación supone una modificación deliberada del texto lucianesco que pretende matizar aspectos de naturaleza ético-moral y conferirle un carácter más moralista y moralizador. No está claro hasta qué punto emplea Moro esta estrategia para incorporar a las traducciones sus propias visiones éticas sobre la virtud y los vicios sociales o si está adecuando el contenido de las piezas lucianescas a la sensibilidad lectora del público contemporáneo.

4.3. Desviaciones fruto de la habilidad traductora

Las traducciones de Moro se caracterizan por su alta calidad y por su fidelidad al original griego, ofreciendo habitualmente soluciones sobrias, precisas, elegantes y claras, que se adecúan al contexto del pasaje y al plano estético-literario de la obra.

De este modo el humanista inglés se esfuerza en mantener el sentido original del texto lucianesco empleando una forma de expresión latina lo más cercana posible a la griega sin descuidar el componente estético de su traducción. El resultado es que a menudo Moro se ve forzado a apartarse del original griego ya sea para adaptar determinados conceptos histórico-culturales a la realidad lingüística latina, ya sea para conservar en latín aspectos etimológicos de las palabras griegas o para ofrecer una versión estéticamente más cuidada que en el original.

Así, por ejemplo, en *Tyrannicida* las expresiones τὰ κοινά (3) o πόλις (6), que definen una realidad sociopolítica específicamente griega, obligan a Moro a buscar un término conceptualmente análogo, echando mano de *respublica* en su sentido de ‘Estado político’. En ocasiones el humanista inglés emplea una técnica de adaptación etimológica de los términos griegos llegando a soluciones interesantes como la de traducir τριβώνιον ‘manto del cínico’ por *tritum pallium* ‘manto raído’ en *Cynicus* (1), respetando así la etimología del griego τρίβω ‘frotar, [des]gastar’ mediante el participio *tritatus* del verbo *tero* ‘frotar, [des]gastar’, que también se aplica a tejidos.

Por otra parte, el cuidado estético de la versión latina lleva a Moro a mejorar en alguna ocasión el texto original lucianesco evitando, por ejemplo, la repetición léxica mediante el uso de *variatio*, como sucede a lo largo de *Philopseudes*, donde ἄνοια ‘locura’ es traducido sucesivamente por *dementia* (2), *amentia* (8), *insania* (32), o en el prólogo de *Tyrannicida*, donde Luciano usa tres veces seguidas el verbo ἀποκτείνω, mientras que Moro emplea una serie de sinónimos: *occideret*, *peremisset*, *transfigo*, sin que quepa sospechar la intención de establecer una diferenciación semántica.

Tyr.prol	ἀπῆλθέ τις εἰς ἀκρόπολιν ὡς ἀποκτενῶν τὸν τύραννον· καὶ αὐτὸν μὲν οὐχ ἤψε· τὸν δὲ υἱὸν αὐτοῦ ἀποκτείνας, κατέλιπε τὸν ξίφος ἐν τῷ σώματι· ἐλθὼν ὁ τύραννος, καὶ τὸν υἱὸν ἰδὼν ἤδη νεκρόν, τῷ αὐτῷ ξίφει ἑαυτὸν ἀπέκτεινεν. αἰτεῖ ὁ ἀνελθὼν, καὶ τὸν τοῦ τυράννου υἱὸν ἀνελὼν, γέρας, ὡς τυραννοκτόνος. “Un individuo fue a la acrópolis para matar al tirano y no lo encontró; tras matar a su hijo, dejó la espada en el cuerpo; cuando llevó el tirano y vio a su hijo ya cadáver, se mató a sí mismo con la misma espada. El individuo que subió reclama, tras haber eliminado al hijo del tirano, una recompensa en calidad de tiranicida.” <i>Ascendit quidam in arcem, ut tyrannum occideret: at ipsum quidem non inuenit, filium autem eius quum peremisset, gladium reliquit in corpore. Tyrannus ingressus, ac filium iam conspicatus mortuum, eodem gladio se transfixit: is qui ascenderat, ac tyranni filium interemerat, tanquam tyrannicida preamium petit.</i> “Un individuo subió a la ciudadela para matar al tirano, pero no encontró a este en persona; sin embargo, tras asesinar a su hijo, dejó su espada en el cuerpo. Al llegar el tirano y ver a su hijo ya muerto, se traspasó con la misma espada; el individuo que había subido y dado muerte al hijo del tirano, pide una recompensa en calidad de tiranicida”
----------	---

También mediante la omisión de términos Moro muestra el cuidado estético de su versión. En *Menippus* (4) el protagonista dice que se mareaba escuchando a los filósofos hablar de toda una serie de conceptos que enumera. Moro con buen criterio omite en su traducción el verbo ‘marearse’ (ναυτιάω), dado que la enumeración de hasta cinco elementos consecutivos es suficientemente pesada como para poder prescindir de un verbo que recoja la semántica del efecto.

-
- Men.4* περὶ μὲν γὰρ τοῦ κόσμου τί χρὴ καὶ λέγειν; ὅς γε ἰδέας καὶ ἀσώματα καὶ ἀτόμους καὶ κενὰ καὶ τοιοῦτόν τινα ὄχλον ὀνομάτων ὁσημέραι παρ’ αὐτῶν ἀκούων **ἐναυτίων**.
 “¿Qué decir también sobre el universo? *Me mareaba* oyéndolos hablar de imágenes, formas incorpóreas, átomos, espacios vacíos y toda una turba semejante de palabras día tras día”.
De mundo vero quid dicam? De quo ideas incorporeas, substantias, atomos, et inane, ac talem quandam pugnantium inuicem nominum turbam in diem audebam.
 “¿Y qué decir sobre el universo? Sobre ese tema los oía día tras día hablar de ideas incorpóreas, sustancias, átomos, el vacío y toda una turba semejante de palabras que luchaban unas con otras.”
-

En algún caso las adiciones de Moro no sirven para mejorar la estética literaria del texto griego, sino la coherencia interna del sentido, como sucede en *Cynicus* (11), donde el original habla de las carnes (κρέατα) sin especificar su especie, pero, como luego se alude a los tintes y la púrpura obtenidas del múrce, Moro se permite añadir el genitivo *piscium* a *carnes*, precisando así que la carne procede de un animal marino, lo que parece una aclaración pertinente en el contexto, ya que el término *carnes*, usado inespecíficamente, remite de manera prototípica a la carne de mamíferos.

-
- Cyn.11* οἱ δὲ τοῖς κρέασι μὴ τροφῇ χρώμενοι μόνον, ἀλλὰ καὶ βαφὰς μηχανώμενοι δι’ αὐτῶν, οἳ γέ εἰσιν οἱ τὴν πορφύραν βάπτοντες, οὐχὶ καὶ αὐτοὶ παρὰ φύσιν χρῶνται τοῖς τοῦ θεοῦ κατασκευάσμασιν;
 “Y los que no solo emplean la carne para alimentarse, sino que idean tintes con ellas, como los que tiñen de púrpura, ¿no usan también ellos contra natura los bienes proporcionados por la divinidad?
Tum hi qui piscium carnibus non tantum ut alimentis utuntur, verum tinturas etiam quasdam ex his machinantur, eos dico qui purpura tingunt, nonne et hi praeter naturam his utuntur quae a deo praeparata sunt?
 “Entonces, los que emplean la carne de *peces* no solo como alimento, sino que incluso idean a partir de ella algunos tintes, esos que tiñen con púrpura, digo, ¿no emplean esas cosas proporcionadas por la divinidad de manera antinatural?”
-

Las desviaciones de este tipo son frecuentes y muestran la talla de Moro como traductor y su sensibilidad literaria. Aunque esta categoría presenta muchos casos en

la frontera de las categorías anteriores, el deseo de mejorar literariamente el original griego emerge con claridad cuando no es posible identificar sentidos adicionales provocados por tales modificaciones. Naturalmente, estas desviaciones no solo representarían un divertimento como reto literario, sino que además permitirían a Moro acomodar el texto lucianesco a la sensibilidad estética de la época, evitando ciertos tropos y adoptando otros.

4.4. Errores de traducción

Pese a la probidad traductora de Moro, algunas de sus desviaciones deben atribuirse a meros errores de traducción, tanto semánticos como sintácticos. Estas desviaciones constituyen un grupo menor y no cabe descartar que tengan su justificación en el manuscrito griego empleado por Moro. Los casos más evidentes son la traducción de θηριώδης βίος “vida salvaje” por *uita feralis* “vida luctuosa” en *Cynicus* (1), que parece una confusión con θρηνώδης ‘luctuoso’, más que un conato de enfatizar el tipo de vida del cínico (Pawlowski, 2010, p. 88), y el cambio en el orden de concordancias que realiza en *Menippus* (6), donde el acusativo de *venerabilem* parece fruto de la confusión del caso de σεμνόν, que en el original griego concierne con γένειον (*barba*) y no con ἀνδρί (*hominem*), como hace Moro.

Cyn.1	τὸν ἀλήτην καὶ ἀπάνθρωπον βίον καὶ θηριώδη ἐπιλεξάμενος “habiendo optado por la vida de vagabundo, inhumana y salvaje” <i>delecta nimirum uaga, inhumanaque ac ferali uita</i> “tras elegir una vida vaga ciertamente errante, inhumana y propia de espectros”
Men.6	ἐλθὼν δὲ συγγίγνομαι τινὶ τῶν Χαλδαίων σοφῷ ἀνδρὶ καὶ θεσπεσίῳ τὴν τέχνην, πολιῷ μὲν τὴν κόμην, γένειον δὲ μάλ' αὖ σεμνὸν καθεμμένῳ “y al llegar me pongo a hablar con uno de los caldeos, un hombre sabio y admirable en su arte, canoso de cabellera y que se había dejado una barba bien venerable” <i>Quo quum venio, diversor apud Chaldaeorum quendam hominem certe sapientem, atque arte mirabilem, coma quidem canum, admodumque promissa barba venerabilem.</i> “Cuando llego allí, me entretengo con uno de los caldeos, un hombre muy sabio y admirable por su arte, canoso de cabellera y venerable por su bien luenga barba”

4.5. Desviaciones de difícil clasificación

Finalmente, existe un grupo de desviaciones difíciles de interpretar, pues no está clara la razón de la modificación ni su adscripción a alguna de las categorías anteriores. Así ocurre con la frecuente traducción de términos griegos por otros latinos de significado menos específico. En *Philopseudes* (25) Moro traduce χαλκεύς ‘broncista, herrero’ por el inespecífico *faber* ‘artesano’, que suele exigir en latín

su correspondiente complemento nominal (*faber tignarius* ‘carpintero’, *faber ferrarius* ‘herrero’, *faber aerarius* ‘broncista’ etc.). De igual modo en *Cynicus* (1) οἱ πολλοί ‘la mayoría’ es traducido por el indefinido *caeteri* ‘otros’, sin cambio de significado apreciable.

<i>Phil.</i> 25	σὺ δὲ δὴ τὸν χαλκέα Δημύλον ἄγε “y tú trae al herrero Démilo” <i>Tu vero fabrum Demylum adduc</i> “Tú trae al artesano Démilo”
<i>Cyn.</i> 1	ἀεὶ τοῖς ἐναντίοις τὸ ἴδιον δέμας οὐχ ὡς οἱ πολλοὶ διαχρησάμενος “empleando siempre cosas contrarias en tu propio cuerpo no como hacen los demás” <i>tum proprio corpore contra quam faciunt caeteri, semper usus incommode,</i> “tratando tu cuerpo al contrario de como hacen otros, siempre <i>inadecuadamente</i> ”

A veces la traducción por un término menos específico quizá se deba a la imposibilidad de hallar un correlato latino más exacto para un objeto culturalmente definido. Así, en *Menippus* (11) el término κόραξ, que designa un tipo de gancho pesado empleado como instrumento de tortura, es traducido de manera inespecífica como *pondus ferri* ‘peso de hierro’, mientras κλοιός, que refiere la cadena para perros atada al cuello es vertido como *trabs* ‘viga’, aludiendo a la estaca de madera a la que se ataban los reos. Es difícil explicar estos cambios, aunque no cabe descartar que Moro esté tratando de mitigar la imagen de la tortura para adecuarla a la sensibilidad del potencial lector o quizá también para actualizársela mediante referentes más reconocibles como la bola de hierro.

<i>Men.</i> 11	κλοιὸν ἕκαστος αὐτῶν καὶ κόρακα διτάλαντον ἐπικείμενος. “oprimido cada uno de ellos por una cadena y un gancho de tortura de dos talentos de peso” <i>Quorum quisque trabe vinctus erat, ferri pondere duorum talentorum imposito</i> “cada uno de ellos estaba atado a una <i>viga</i> , llevando un peso de hierro encima de dos talentos”
----------------	---

Un ejemplo curioso se da en dos pasajes de *Menippus* (1; 8), donde el atuendo del héroe es transformado rompiendo la coherencia narrativa del original griego. Luciano presenta a Menipo ataviado con el πῖλος ‘píleo’, un gorro de fieltro típico de viajeros, la λύρα ‘lira’ y la λεοντή ‘piel de león’ porque el mago Mitrobarzanes le había ordenado que, si le preguntaban, dijera que era Heracles, Orfeo u Odiseo, identificando así cada objeto a un personaje (Heracles y la piel de león, Orfeo y la lira, Odiseo y el píleo). Moro, en cambio, sustituye πῖλος por *clava* ‘maza’ y

presenta a Menipo ataviado con *clava*, *lyra* y *leonis exuviae*, rompiendo la simetría entre objetos y personajes.

Men.1	τί οὖν αὐτῷ βούλεται τὸ ἀλλόκοτον τοῦ σχήματος, πίλος καὶ λύρα καὶ λεοντῆ; “¿Y qué pretende esa rareza de aspecto, píleo, lira y piel de león?” <i>At quid sibi vult habitus huius insolentia? Clava, lyra, leonis exuviae?</i> “Pero ¿qué pretende la extravagancia de ese aspecto: maza, lira, piel de león?”
Men.8	ἐμὲ δὲ τουτοισὶ φέρων ἐνεσκεύασε, τῷ πῖλῳ καὶ τῇ λεοντῇ καὶ προσέτι τῇ λύρᾳ, καὶ παρεκελεύσατο, ἥν τις ἔρηται με τοῦνομα, Μένιππον μὴ λέγειν, Ἡρακλέα δὲ ἢ Ὀδυσσεά ἢ Ὀρφέα. “Me traje y equipó con estas cosas: el píleo, la piel de león y además la lira. Y me ordenó que, si alguien me preguntaba por mi nombre, no dijera que era Menipo, sino Heracles, Odiseo u Orfeo”. <i>ac me quidem his, quae vides ornavit, clava videlicet, ac leonis exuviis, atque insuper lyra. Iussit praeterea ut nomen si quis me roget, Menippum quidem ne dicerem, sed Herculem, Ulysssem, aut Orpheum.</i> “y me equipó con lo que ves, a saber, la maza, la piel de león y, además, la lira. Me ordenó, asimismo, que, si alguien me preguntaba por mi nombre, no dijera que era Menipo, sino Hércules, Ulises u Orfeo”.

Quizá algunos de estos casos desviaciones presentes en la propia versión griega que Moro hubiera manejado (Jolidon, 1980, p. 41; Cabrillana, 2022, p. 45), aunque el desconocimiento de la fuente griega de la traducción moreana impide hipotetizar demasiado. También es posible que algunos casos pertenezcan a las categorías anteriores, pero sean más sutiles, por lo que habría que argumentar con más profundidad su adscripción. En todo caso, para no falsear los datos ni extraer conclusiones erróneas conviene asignarlos a una clase genérica o inespecífica de desviaciones.

5. Conclusión

Pues bien, aplicando estas categorías a las desviaciones que se observan en las traducciones moreanas anteriormente cuantificadas (tabla 2) y que hemos comentado, se obtiene el siguiente cuadro que permite observar la distribución de las desviaciones por obras de manera absoluta junto con las convergencias y divergencias entre las piezas (tabla 3):

Tabla 3. Distribución de desviaciones y obras

	latin.	moral.	trad.	error	dudosas	total	palabras
<i>Cynicus</i>	4	14	10	3	4	35	2.438
<i>Menippus</i>	6	19	6	3	3	37	3.321
<i>Philopseudes</i>	3	1	15	2	4	25	6.261
<i>Tyrannicida</i>	3	16	8	1	2	30	2.840

La cuantificación y sistematización de los pasajes permite comparar las obras con cierta perspectiva de conjunto y poner en relación las distintas clases de desviaciones. De este modo podemos ofrecer una serie de conclusiones:

- 1) En primer lugar, la tabla muestra que Moro tiende a subrayar en todas las obras, a excepción del *Philopseudes*, aspectos morales de los contenidos, en consonancia con la lectura de Luciano planteada en su carta dedicatoria a Thomas Ruthall como un moralista serio-cómico.
- 2) También se observa que Moro cuida la calidad literaria de sus versiones, ya que esta es una de las desviaciones más homogéneamente representada, modificándolas con distintas finalidades, tanto para dotarlas de mayor coherencia narrativa, como para su embellecimiento estético-literario, y que los errores o confusiones son mínimos y en muchos casos excusables.
- 3) Asimismo, del análisis de las desviaciones se desprende que Moro incorpora elementos de la tradición literaria latina a su traducción de manera bastante uniforme, las cuales parecen servir para “naturalizar” el texto lucianesco dentro del canon latino.
- 4) Finalmente, la comparación de las desviaciones arroja una cuestión interesante y que requiere un estudio aparte: ¿por qué el *Philopseudes* se aparta tan significativamente de las tendencias de las demás obras? En efecto, se trata de la obra donde más desviaciones responden al cuidado literario del texto y menos desviaciones remiten a aspectos identificables dentro de la categoría de desviaciones moralizadoras, a pesar de su temática. Este dato conecta con las reflexiones de Moro sobre la fascinación que genera la mentira de su carta dedicatoria a Thomas Ruthall y quizá también con sus inquietudes literarias, que se plasmarán en *Utopía*, pero la cuestión debe ser abordada en otro lugar.

Los datos sugieren que, cuando Moro se aparta del texto griego de Luciano, lo hace de manera deliberada, enfatizando o modificando aquellos aspectos que considera de utilidad para la justificación de la figura del samosatense frente a sus potenciales críticos y también para su propio proyecto literario. Las desviaciones, por tanto, parecen formar parte de la misma estrategia de defensa de Luciano que aparece en las cartas dedicatorias de Moro y Erasmo de sus traducciones de 1506 y que toma en consideración al potencial destinatario de estas piezas: un público formado en el gusto por la literatura clásica latina (humanismo clásico), pero con las inquietudes morales de la fe cristiana (humanismo cristiano). Eso explicaría la búsqueda de una mejora literaria del texto, los acentos y matices de corte ético-moral y las adaptaciones latinizadoras que hemos observado. En el fondo, todos

estos recursos de traducción presentan una única función: convertir a Luciano en un autor asimilable al canon literario latino de la Europa humanista.

Bibliografía

- Allen, P. S. (1906). *Opus Epistolarum Des. Erasmi*. Oxford: Clarendon Press. <https://archive.org/details/opusepistolarumd04erasuoft/page/n5/mode/2up>
- Berti, E. (1987). Alla scuola di Manuele Crisolora. Lettura e commento di Luciano. *Rinascimento*, 27, 3-73.
- Bompaire, J. (1958). *Lucien écrivain*. Paris: Belles Lettres.
- Bompaire, J. (2012). *Lucien. Œuvres. Tome I. Introduction générale. Opusculs 1-10*. Paris: Belles Lettres.
- Cabrillana, C. (2022). *Tomás Moro. Diálogos de Luciano*. Madrid: Rialp.
- CWE = Mynors, R.A.B. y Thomson D.F.S. (1974). *The Collected Works of Erasmus*. Toronto: University of Toronto Press.
- Fantappiè, I. (2024). Lucian of Samosata in Renaissance Italy. In S. Goldhill (Ed.), *The Cambridge Companion to Lucian* (pp. 333-359). Cambridge: Cambridge University Press.
- Jolidon, A. (1980). Thomas More et Erasme Traducteurs du Tyrannicide (1506). In A. Gerlo (Ed.), *Thomas More: 1477-1977. Colloque international tenue en novembre 1977. Actes de l'Institut pour l'Étude de la Renaissance 6* (pp. 39-89). Brussels: Éditions de l'Université de Bruxelles.
- Lauvergnat-Gagnière, C. (1988). *Lucien de Samosate et le lucianisme en France au XVIe siècle*. Genève: Athéisme et polémique.
- Lupton, J.H. (1895 = 1551). *The Utopia of Sir Thomas More*. Oxford: Clarendon Press.
- MacLeod, M.D. (1987). *Luciani Opera*. vol. 4. Oxford: Clarendon Press.
- Malsbary, G. (2017). Translation. *The Cynic* by Lucian. Translated by Thomas More from the Greek to Latin. *Moreana*, 54(1), 108-19.
- Mattioli, E. (1980). *Luciano e l'umanesimo*. Napoli: Istituto Italiano per gli Studi Storici.
- Marsh, D. (1998). *Lucian and the Latins: Humor and Humanism in the Early Renaissance*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Ní Chuilleain, E. (2007). Motives of translation: More, Erasmus and Lucian. *Hermathena*, 183, 49-62. <https://www.jstor.org/stable/23041679>
- Pawlowski, M. (2010). Thomas More's Mis-translations of Lucian's *Cynic*, *Menippus* and *Tyrannicide*. *Moreana*, 47(1/2), 85-101.
- Panizza, L. (2007). Vernacular Lucian in Renaissance Italy. In C. Ligota y L. Panizza (Eds.), *Lucian of Samosata: Vivus et Redivivus* (pp. 71-114). London – Turin: The Warburg Institute.
- Peterson, A. (2018). Dialoguing with a Satirist: The Translations of Lucian by Desiderius Erasmus and Thomas More. *International Journal of the Classical Tradition*, 27(2) 181-92. <https://www.jstor.org/stable/48706119>
- Romm, J. (2024). Lucian Goes North: The *Luciani Opuscula* of Erasmus and Thomas More. In S. Goldhill (Ed.), *The Cambridge Companion to Lucian* (pp. 360-383). Cambridge: Cambridge University Press.
- Rummel, E. (1985). *Erasmus as a Translator of the Classics*. Toronto: University of Toronto Press.
- Schön, K.M. (2022). Tamquam alter Lucianus: the Lucianic legacy in Thomas More's Utopia. *Moreana*, 59(2), 165-192. <https://doi.org/10.3366/more.2022.0124>

- Thompson, C.R. (1939). The Translations of Lucian by Erasmus and S. Thomas More. *Revue belge de philologie et d'histoire*, 18(4), 855-81. https://www.persee.fr/doc/rbph_0035-0818_1939_num_18_4_1316
- Thompson, C.R. (1940). The Translations of Lucian by Erasmus and S. Thomas More (Continuation). *Revue belge de philologie et d'histoire*, 19(1), 5-35. https://www.persee.fr/doc/rbph_0035-0818_1940_num_19_1_1569
- Thompson, C.R. (1974), *The Yale Edition of The Complete Works of St. Thomas More. 3.1: Translations of Lucian*. New Haven – London: Yale University Press.
- Yoran, H. (2010). *Between Utopia and Dystopia: Erasmus, Thomas More, and the Humanist Republic of Letters*. Lanham: Lexington Books.

